

Derroteros de las juventudes universitarias rioplatenses. Desde la Reforma hasta Tlatelolco

Pablo Buchbinder

Durante los últimos años los jóvenes se han convertido en foco prioritario de atención para los estudiosos de los fenómenos sociales. En particular en América Latina se han multiplicado los estudios sobre el tema. El centenario de la Reforma Universitaria y los cincuenta años de los episodios del 68, por otra parte, han suscitado el interés particular por aquellos universitarios que fueron protagonistas centrales de estos acontecimientos. El dossier que presentamos tiene por objeto contribuir al conocimiento del tema en estas coyunturas específicas y en el ámbito rioplatense. Los textos incluidos aquí intentan, aunque de modo parcial, dar cuenta de los nuevos objetos y preguntas surgidas durante los últimos años en relación con las juventudes universitarias.

El primero de los artículos publicados en esta sección, de autoría de quien esto escribe, propone una lectura de las estrategias, motivaciones y acciones de los jóvenes universitarios argentinos en tiempos de la Reforma. Cabe señalar, en este sentido, que la historiografía tradicional sobre el movimiento reformista ha puesto énfasis, por lo general, en las raíces laicistas y anticlericales del movimiento de 1918. Perspectivas antiguas y recientes han insistido, además, en mostrar la proyección latinoamericana del reformismo. La inserción de los reformistas en las diferentes expresiones políticas y partidarias nacionales, en particular en las relacionadas con las izquierdas, constituyó también un aspecto central de la bibliografía sobre el acontecimiento. El trabajo que se presenta aquí, en cambio, insiste en las dimensiones específicamente gremiales, corporativas y académicas que, consideramos, la literatura clásica sobre el tema ha dejado en un segundo plano. Al mismo tiempo, esas dimensiones son exploradas en un arco temporal relativamente extenso que hunde sus raíces en el siglo XIX. El significado de los títulos universitarios y el modo en que los valores asociados a ellos fueron incorporados por los inmigrantes y sus hijos constituye una variable central en la interpretación del fenómeno. El escenario que analiza el artículo está signado por el carácter reducido y elitista del mundo universitario, por la integración social y política de las clases medias y por los procesos de democratización que, en el caso específico de la Argentina culminaron con el ascenso de Hipólito Yrigoyen, líder de la Unión Cívica Radical, al gobierno. Se trataba de un mundo en el que aún primaban los consensos liberales y democráticos que comenzarían a resquebrajarse solo unos años más tarde.

Las otras tres contribuciones se ubican ya en la coyuntura histórica de los años sesenta. Estos textos muestran la diversidad de las experiencias políticas e ideológicas que orientaron a las juventudes universitarias durante aquellos años. Estas experiencias tuvieron lugar en un mundo universitario profundamente diferente al de principios de siglo XX, en términos generales. El proceso de masificación del sistema de enseñanza superior que se expresó con el crecimiento

sustantivo de la matrícula constituyó un aspecto central de los cambios del período. A la vez, ese mismo proceso de masificación provocó que el acceso a los estudios universitarios y a los títulos profesionales dejasen de constituir una vía privilegiada para el ascenso y la movilidad social. Los años sesenta fueron, además, los del quiebre generacional que acentuó sustantivamente la distancia entre el mundo de los jóvenes y el de los adultos. La juventud dejó de ser una etapa de transición hacia la vida adulta para convertirse en un estadio en sí misma. Pero también esos años asistieron a una nueva relación entre juventud y política que afectó sustantivamente al mundo de la enseñanza superior. Tanto en Uruguay como en Argentina, el escenario universitario se caracterizó por un proceso de intensa politización. En este contexto se produjo, en mayo de 1969, en la Argentina, el Cordobazo, una explosión de protesta popular contra un régimen autoritario y represivo que tuvo su epicentro en la capital de la provincia mediterránea. El episodio unió al movimiento estudiantil con diversas expresiones del movimiento obrero. A diferencia del movimiento estudiantil de tiempos de la reforma, el de los sesenta mostraba un grado de complejidad mayor en términos de sus opciones políticas y, sobre todo, exponía la gravitación hegemónica de corrientes que aspiraban a una ruptura radical y sustantiva con el sistema capitalista.

El desarrollo de estos movimientos tuvo lugar entonces en un contexto signado por aspectos que marcan una distancia sustantiva con el de la Reforma. El trasfondo en este caso es por un lado el de la Guerra Fría. El impacto de la Revolución Cubana y la creciente influencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional, en particular entre las distintas vertientes de los ejércitos, conforman datos insoslayables en el análisis de este período, como también la creciente y acentuada polarización. Por otro lado, el factor que marca un rasgo característico de este contexto está signado por la aparición de las expresiones de lo que se ha dado en llamar la *nueva izquierda*. Tuvo lugar entonces en esta etapa una redefinición de las izquierdas en términos identitarios. Las organizaciones asociadas con los partidos identificados habitualmente con tradiciones socialistas o comunistas caracterizadas además por su impronta laica cedieron parte de su protagonismo a otro tipo de agrupaciones referenciadas en distintas vertientes ideológicas. Al mismo tiempo, otro rasgo definitorio de la nueva identidad política asumida por la izquierda en términos generales y por sectores importantes del movimiento estudiantil estuvo caracterizado por el peso de la violencia y la lucha armada en las nuevas estrategias. La relevancia creciente de estos nuevos modos de acción debe comprenderse también en un contexto signado por la irrupción de gobiernos autoritarios sostenidos en gran parte del Cono Sur por las Fuerzas Armadas.

Estos son entonces, en parte, los problemas abordados en los otros tres ensayos que componen el dossier. Juan S. Califa toma como objeto las agrupaciones estudiantiles que se alinearon detrás del gobierno militar surgido del golpe de junio de 1966. En este sentido, el activismo estudiantil de derecha es analizado a partir de sus organizaciones, su discurso y su inserción en las distintas facultades, entre otros aspectos. La pregunta por la vinculación de estas organizaciones con el peronismo y el análisis de su discurso, impregnado de una fuerte impronta anticomunista constituyen aspectos centrales de su argumento. La asociación entre comunismo y reforma universitaria conforma un aspecto de la retórica de estas organizaciones que es estudiado con detenimiento en el texto. El trabajo de Califa permite poner en duda la idea de una oposición tajante y cerrada a la intervención a las universidades, hasta entonces autónomas, que siguió al golpe de 1966. Muestra, en cambio, cómo la intervención a la misma universidad a partir de un régimen militar contó con un respaldo de notable peso político en el seno del estudiantado de la misma institución.

El texto de Mariano Millán se sitúa en el momento inmediatamente posterior al golpe de 1966 y a la intervención a las Universidades de Buenos Aires y Córdoba. Procede así a llevar a

cabo una comparación entre los movimientos estudiantiles en ambas universidades en diversos planos. Las orientaciones políticas, la dinámica de la movilización, las modalidades y formas de lucha, la inserción del movimiento en la estructura de cada una de las ciudades y el grado de radicalización u oposición al gobierno universitario surgido del mismo golpe constituyen el centro de su trabajo. Las diferencias entre un movimiento inspirado sobre todo por el peso de las tradiciones reformistas en Buenos Aires frente a otro impulsado por las fuerzas integralistas vinculadas a distintas vertientes del catolicismo son exploradas con detalle en el artículo.

El clima ideológico y discursivo de la Guerra Fría que conforma el escenario central de los dos trabajos mencionados hace notar también su sombra en el texto de Lorena García Mourelle. Esta contribución tiene como propósito estudiar los itinerarios de los universitarios católicos de Uruguay entre finales de la década del sesenta y principios de la del setenta. El centro de atención de su trabajo está focalizado en el movimiento de los cristianos universitarios. La difusión de una perspectiva revolucionaria entre los universitarios católicos uruguayos y la inserción de estos en diferentes círculos gremiales y políticos es seguida aquí con atención. Los modos en que los católicos observan al movimiento estudiantil, la forma en que se posicionan frente a variables clave de la vida universitaria como la autonomía y el cogobierno es estudiada a partir del análisis no solo de las acciones y estrategias políticas sino a través del despliegue de un conjunto variado y rico de ideas. En el texto se presta también una atención especial al modo en que la participación en diferentes movimientos gremiales y políticos, desde la condición de católicos, llevó en muchos casos a nuevas definiciones que condujeron a algunos de sus protagonistas a alejarse de sus opciones originales. La transición desde la militancia estudiantil católica hacia otros agrupamientos políticos e ideológicos, incluso en algunos casos vinculados con la lucha armada, es analizada también en este texto.

Estos son entonces los problemas y cuestiones tratadas en estas cuatro contribuciones. No agotan, obviamente, todos los problemas científicos involucrados en el complejo proceso histórico de constitución de las juventudes universitarias rioplatenses. A través de ellos, de todas formas, aspiramos contribuir a un conocimiento más amplio y abarcativo de sus trayectorias y experiencias históricas.

